

Nota editorial

Bértold Salas Murillo

DOI 10.15517/es.v82i2.53431



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada

Este nuevo número de *ESCENA. Revista de las artes*, el segundo del volumen 82, confirma el amplio espectro de la investigación en artes, es decir, las diversas respuestas que se pretenden ofrecer a las igualmente variadas interrogantes que el objeto artístico suscita. Lectores y lectoras encontrarán abordajes desde la historia y la sociología, los estudios literarios y los lenguajes propiamente artísticos, incluso desde las ingenierías y las llamadas ciencias duras. Esta diversidad no refleja solamente los crecientes márgenes de la investigación académica destinada al arte, sino el propósito de la revista de capturar esta expansión.

Para abrir el número, nuestro editor Marco Arroyo-Mata escogió un artículo que refleja la apuesta multidisciplinaria de la revista. Se trata de “Tinción y reforzamiento de fibras naturales con PLA a partir de rastrojo de piña como potencial textil”, de los ingenieros Eddy Jirón, Yariela Núñez, Karina Rodríguez y Pedro Casanova. Encontramos allí un proyecto de ingeniería en biosistemas al servicio de las necesidades materiales de los creadores plásticos. Es pertinente agregar que la decisión de estos autores de publicar los resultados de su investigación en *ESCENA* es también un signo de saludable apertura disciplinar.

A continuación, otro artículo que también supone una suerte de salto disciplinar, pues examina la apropiación estética de la mascarilla quirúrgica, ese dispositivo sanitario que cubrió la mitad de nuestros rostros (y nos protegió) durante la reciente emergencia sanitaria. En “La mascarilla como arte: expresiones artísticas sobre las enfermedades y el COVID-19”, Paula Sequeira se interesa por un problema con una larga historia, el de la creación vinculada con la enfermedad, para dirigirse de inmediato a los simbolismos emergentes en tiempos de coronavirus. La investigadora reconoce una serie de metáforas a partir del análisis de las exposiciones ‘Mascarillas x artistas’ (en Costa Rica) y ‘Mascarilla del arte. Mi única protección’ (en Puerto Rico).

En “A orillas del infinito: el nuevo arte indio entre Octavio Paz y el Grupo 1890”, José Darío Martínez Milantchi examina la relación entre Octavio Paz, poeta y ensayista mexicano, y un colectivo de jóvenes artistas indios que tuvo su única exhibición en Nueva Delhi durante 1963. El premio Nobel de literatura, quien fungió como embajador en la India, escribió el ensayo introductorio del catálogo de esta exposición. Martínez señala un diálogo entre el texto del mexicano y el provocador manifiesto del grupo indio, en el que destacan asuntos como la novedad artística, el rol de lo nacional y la relación entre el arte y la realidad.

De seguido, Luis Durán Segura ofrece una suerte de estado de la cuestión de los estudios de la performance, una de las apuestas investigativas más potentes en las ciencias sociales y humanidades en el siglo XXI. El artículo identifica sus inquietudes creativas, investigativas

y políticas. A partir de esto, esboza cuatro anotaciones concernientes a su desarrollo, consolidación, disposición y aplicación. Durán resalta el carácter abierto e inconcluso de esta corriente investigativa y destaca su pertinencia para escapar de los procesos de autorregulación académica y generar nuevas preguntas de investigación.

“La danza yoruba: un espacio para la formación y el entrenamiento actoral (acercamiento a una metodología)”, de Roberto Bautista Díaz, ofrece una serie de herramientas para la preparación escénica. La propuesta sistematiza la amalgama de postulados de formación actoral de la tradición occidental con formas del sincretismo cultural como la danza yoruba. Según destaca el autor, esta metodología supone, entre otras cosas, la generación de una actitud respetuosa hacia el pasado latinoamericano.

Este número incluye, además, el *dossier* “Perspectivas históricas para el estudio del trabajo artístico en y desde América Latina”, editado por las académicas argentinas Lía Noguera y Karina Mauro. Este abre con una puesta en contexto a cargo de Mauro, que ofrece un recorrido histórico por las formas de trabajo, los modos de organización y el posicionamiento social de las personas que realizaron producción simbólica material e inmaterial en Occidente. La reflexión brinda herramientas históricas para analizar el trabajo artístico, con el fin de establecer diferencias y continuidades con la época actual que permitan comprender las desigualdades ocupacionales existentes entre los artistas.

A continuación, “Reducirse a comediante: conflictos y tácticas en la inserción de las mujeres en el teatro profesional rioplatense (1783-1792)”, de Lucía Uncal, expone el dificultoso ingreso de las mujeres al mundo teatral en las colonias españolas durante el siglo XVIII. Según el artículo, la incorporación femenina en una compañía teatral contemplaba su ingreso en entramados corporativos específicos y la adopción de una nueva identidad social. A partir de dos casos registrados en archivos judiciales, Uncal reconoce particularidades de la inserción de las mujeres a la actividad teatral rioplatense.

El académico Alejo Lo Russo es el autor del tercer texto titulado “Eduardo Schiaffino: un pintor en la configuración de la historia del arte y la gestión de museos en Argentina”. En este caso, se enfoca en Schiaffino, artista plástico, teórico y diplomático, fundador del Museo Nacional de Bellas Artes del país suramericano, cuyas prácticas y estrategias lo convirtieron en una figura clave en la configuración y especialización del trabajo en el campo artístico local. Por su parte, Lía Noguera dedica su investigación a estudiar la relación entre trabajo teatral y los afectos en las compañías familiares de la Argentina del umbral entre los siglos XIX y XX. Aborda en particular la familia Podestá, considerada como

un pilar de la actividad teatral argentina en este período. La autora emplea la categoría “compañía-familia” para poner en evidencia los vínculos de sangre establecidos entre sus integrantes y los contratos matrimoniales producidos también con artistas del campo artístico local.

Al estudio del trabajo del artista escénico, en los artículos de Uncal y Noguera, y del plástico en el de Lo Russo, se suma el de los músicos con el artículo “Calibrando el foco: lógicas de consagración pianística desde las trayectorias de astros latinoamericanos del siglo XX” de Guido Sciurano. Tras exponer que el ámbito profesional de los grandes concertistas de piano ha sido el Norte global, el autor señala que América Latina fue, durante el siglo XX, una pródiga cantera de pianistas internacionalmente reconocidos como Teresa Carreño, Claudio Arrau, Martha Argerich, Bruno Gelber y Daniel Barenboim. El manuscrito propone describir y analizar las lógicas de consagración pianística que se despliegan en el Norte global desde el prisma que ofrecen las trayectorias de estos artistas latinoamericanos.

Termina el *dossier* de Noguera y Mauro con una nueva investigación sobre el quehacer teatral, ahora incluso más allá de la escena, pues toca las ondas radiofónicas: “El trabajo de los artistas de teatro en Tucumán durante las décadas de los años 1960 y 1970: el circuito independiente, el teatro oficial y el radioteatro” de Pablo Salas Tonello. El investigador analiza el trabajo de los artistas de teatro en San Miguel de Tucumán durante un periodo de modernización del circuito. Se indaga el nuevo estatus que el trabajo artístico adquiere frente a dos eventos de primera importancia: la creación del Teatro Estable de la Provincia y la aparición de críticas especializadas de teatro en el diario local. Se examina el caso del radioteatro, un circuito apartado tanto del teatro independiente como del oficial.

El número concluye con tres obras artísticas, dos musicales y una dramática. En primer lugar, se incluye *Sonata* de Manuel Monge Mata, compositor costarricense que reside en Estados Unidos. De seguido, dos obras para ensambles de percusión del también costarricense Manrique Méndez. La primera constituye el resultado de un proceso de investigación y, por decirlo de alguna manera, apropiación del *Vals Leda* de Julio Fonseca, una pieza para piano que se encuentra entre las principales de la música académica nacional. La segunda creación para ensamble de percusión es *Calls from the Mother Land*, pieza original del mismo Méndez.

Finalmente, cierra el número la pieza teatral *Palabras para un final* de Werner Lemus, investigador y creador de la Universidad del Atlántico en Colombia. Se trata de una obra cargada de metáforas en torno a la situación socioeconómica latinoamericana, concebida para una representación tanto en espacios convencionales como no convencionales.

Por último, queremos extenderle un fuerte agradecimiento a Amanda Méndez, quien nos aportó el concepto de la portada del presente número. La fotografía fue tomada por Kattia Leandro y corresponde a la segunda escena llamada 'El Astronauta' del Montaje de Danza Teatro 'Cuento de hadas para soñar despiertas'.